

APARTAMENTO



Foto; Tania Bruguera

Este tipo de proyecto a largo plazo tiene sus propias exigencias internas para que mantengan su equilibrio orgánico y una cosa evidente es que tengo que ponerme ciertas reglas, ciertas restricciones porque un año parece mucho tiempo para una residencia pero a la vez no es tiempo suficiente para hacer un proyecto social y político; y esta disparidad tengo que emparejarla un poco a partir de la manera en la cual estructuro la obra.

Hay cosas que son evidentes, como por ejemplo cuando vine a Queens a buscar apartamento sentía que ninguno me venía bien, que ninguno me acomodaba, cosa que me sorprendía porque nunca he sido exigente con el espacio para vivir, en parte porque nunca estoy en casa (mi mamá siempre dice que la casa para mí es como un hotel). Cuando regresé de ese viaje me di cuenta que lo que no funcionaba era que la manera de apre(h)ender sobre las situaciones de los inmigrantes no era sólo a través de las historias que escuchara sino a través de mi propia vivencia. En fin este proyecto se originó a partir de las cosas que he experimentado como inmigrante. Así que le escribí a José (Serrano) que trabaja

como *community organizer* en el museo de Queens y quien va a ser mi *laison* con las organizaciones comunitarias en el barrio. El está allí y se brindó para facilitarme este proceso de búsqueda. Le dije que quería buscar un centro de recepción de inmigrantes en Queens. La idea es comenzar la obra desde el momento que entre a los Estados Unidos. El buscó con varias de las asociaciones y no encontró ningún centro de recepción ni ningún “shelter” para inmigrantes recién llegados. Le propuse entonces buscar un cuarto de un apartamento donde vivieran otros inmigrantes, pues sé que es algo bastante común. La manera en la cual encontramos el apartamento fue tan sencillo como que él cogió los datos de habitaciones para alquilar que se encontraban cerca del lugar donde estará el *Headquarter* del proyecto. A mí me interesa vivir cerca porque sé lo intenso que va a ser este proyecto y tengo que poder estar disponible 24/7. El vió varios y escogió el apartamento donde habían niños pues le pareció que era un lugar menos vulnerable para mí. Sé que algunos amigos se preocuparon por el posible índice de criminalidad que pudiera haber en este barrio. Yo entiendo la preocupación pero hay dos cosas que son importantes para este proyecto, lo primero es que va a ser un espacio de y sobre la vulnerabilidad; lo segundo es que no puedo tener ni miedo ni prejuicios sobre este lugar, si tengo miedo mejor que cancele el proyecto ahora antes de empezarlo. Tengo que estar abierta, tengo que dejar que el lugar y la gente se revelen en sus complejidades y que sean ellos quienes se definan a sí mismos.

- *Tania Bruguera, La Habana, enero 2011, antes de comenzar el proyecto*